

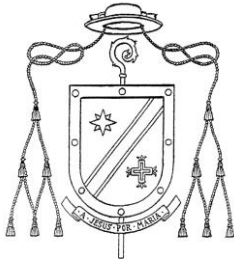
III Encuentro inter diocesano sobre agricultura familiar
“Realidad rural y desafíos para la pastoral de la Iglesia”
Santiago del Estero, 3 y 4 de junio 2017



1. Apertura.

En el marco de las actividades que realiza la Comisión Nacional Justicia y Paz (CNJP) en temas de agricultura familiar, los días 3 y 4 de junio tuvo lugar el **III Encuentro Inter diocesano “Realidad rural y desafíos para la pastoral de la Iglesia”** organizado conjuntamente con las Pastorales Sociales de las diócesis de Añatuya y Santiago del Estero. Es continuidad de los realizados en junio 2014 con la Arquidiócesis de Corrientes y en septiembre 2015 con la Diócesis de Reconquista (provincia de Santa Fe) y fue posible por la solidaridad de **Misereor**, la organización de los obispos católicos alemanes de cooperación al desarrollo.

En el medio rural se vienen produciendo una serie de transformaciones sociales, culturales, ambientales cuyas consecuencias inciden especialmente en las familias de pequeños productores rurales pero con repercusiones en toda la sociedad y que provocan desafíos para



la pastoral de la Iglesia. **El objetivo del Encuentro fue analizar estas situaciones, leer los signos a la luz del Evangelio y las enseñanzas sociales de la Iglesia y plantear caminos para la acción.**

Participaron 52 personas provenientes de las diócesis de Orán, Cafayate, Santísima Concepción de Tucumán, San Miguel de Tucumán, La Rioja, Añatuya, Santiago del Estero, Catamarca y Chaco. Estuvieron representadas siete organizaciones campesinas (MOCASE Institucional, MESAT, Mesa Zonal Choya Guasayán, Mesa Regional de Tierras del Salado Norte, Mesa Provincial de Tierras de Salta, Asociación de Productores Orgánicos de Carne Añatuya, Asamblea Campesina Indígena del Norte Argentino –ACINA-); tres instituciones de promoción (INCUPO, Be.Pe., FUNDAPAZ) y el Sector Rurales de la Acción Católica Argentina (ver listado en Anexo 1).

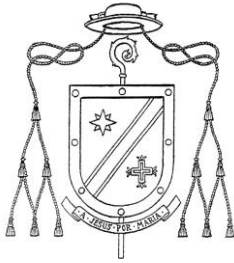
En representación del Gobierno de la provincia de Santiago del Estero en la apertura se hicieron presentes el Dr. Elías Suárez, Jefe de Gabinete de Ministros, y el Dr. Pedro Orieta, Director de Relaciones Institucionales. Los saludos de bienvenida estuvieron a cargo de Mons. Vicente Bokalic Iglíc, obispo de Santiago del Estero, del Hno. Rodrigo Castells Daverede s.j., por la Pastoral Social de Añatuya y del Dr. Carlos José Vigil, por la Comisión Nacional Justicia y Paz.

Mons. Bokalic destacó la importancia del evento para la pastoral diocesana y agradeció la participación de representantes de diócesis hermanas, organizaciones campesinas e instituciones de promoción. El Hno. Rodrigo trajo el mensaje de salutación de la diócesis y comunicó que Mons. José Melitón Chávez se integraría más tarde. Carlos Vigil agradeció a los participantes, a las Pastorales Sociales de Santiago del Estero y Añatuya el compromiso mostrado en la organización y preparación del Encuentro y reseñó las acciones que viene impulsando la CNJP en temas de agricultura familiar, los encuentros ya realizados, los documentos publicados y la participación en la Mesa de Diálogo para el Desarrollo de la Agricultura Familiar. Explicó los objetivos, el programa y la metodología. Con la Oración Cristiana con la Creación (Laudato sí) se dio inicio al desarrollo del programa (ver anexo 2).

2. Desarrollo del Encuentro

a) La voz campesina:

En el panel inicial campesinas y campesinos de distintas zonas de Santiago del Estero (Carlos Bravo, Pastoral Social de Añatuya; Rubén Sosa, Piruaj Bajo y la Mesa Regional de Tierras del Salado Norte; Guido Corvalán, presidente del MOCASE Institucional; Elsa Batalla, de la Mesa Regional de Choya-Guasayán) y de La Rioja (Ramona Romero, Justicia y Paz diocesana) presentaron un panorama de la situación que atraviesan los pequeños productores. Mencionando las amenazas de desalojo que soportan muchas familias que poseen tierras de buena fe desde hace decenas de años, por parte de personas o empresas tenedoras de títulos



cuya legalidad no siempre es clara. Relataron que los derechos de las familias son desconocidos o vulnerados, no pocas veces con el apoyo y hasta la complicidad de las autoridades policiales, civiles y del poder judicial, que admiten o colaboran en acciones engañosas y violentas (destrucción de casas e instalaciones, agresiones físicas) para amedrentar a los poseedores.

Señalaron las consecuencias del avance de la agricultura extensiva y la ganadería intensiva, que degradan ecosistemas frágiles, perjudicando a los habitantes locales y también de otras zonas del país ya que se dañan y agotan bienes comunes, se eliminan barreras naturales disminuyendo la capacidad de absorción de los suelos con el consiguiente desplazamiento de grandes masas de agua que provocan inundaciones.

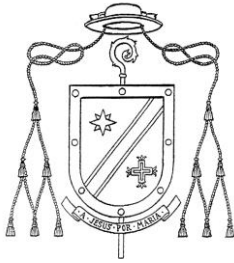
Hablaron de los efectos de la mega minería (en Famatina, La Rioja; La Alumbra y el proyecto Tres Quebradas en Tinogasta¹, Catamarca) en los ecosistemas y en la vida de las familias campesinas: destrucción de fuentes de agua², contaminación, expulsión de las tierras que destinan al ganado y la agricultura. Todo agravado por el ocultamiento de información para evitar reacciones de la población y la falta de control o complicidad de quienes deben aplicar las leyes o denunciar su incumplimiento.

Denunciaron maniobras intimidatorias: procesos penales por usurpación a las familias poseedoras o por alteración del orden público a los habitantes de las zonas cordilleranas que se manifiestan sobre las consecuencias de la minería.

Señalaron que la organización es la vía más efectiva para defensa de los derechos campesinos y remarcaron el papel de agentes pastorales e instituciones de inspiración cristiana la promoción y desarrollo de potencialidades.

¹ En anexo se puede ver un power point sobre el Proyecto Tres Quebradas.

² El "Informe elaborado por la Pastoral de la Prelatura de Cafayate" que se anexa al presente relata que en el **Departamento de Antofagasta de la Sierra**, "la mayoría del aporte de las aguas proviene de manantiales que son alimentados por un flujo diferido de agua subterránea proveniente de complejos subterráneos y rocosos. (...) Actualmente, la explotación de litio en el Salar del Hombre Muerto, supone un gran consumo de agua, que disminuye su flujo hacia las vegas bajas, como por ejemplo el Río Punilla. Próximamente se va a abrir la explotación de litio también en el Salar de Antofalla. Y hay varios proyectos de oro y plata, como en el cerro del Volcán de Antofalla, donde han sido suspendidas recientemente las prospecciones de estudio, por intervención de la Comunidad Originaria Kolla Antacameña de Angofalla (COKAA), supervisora local de los proyectos para la protección de medio ambiente".



b) La voz de los Pastores:

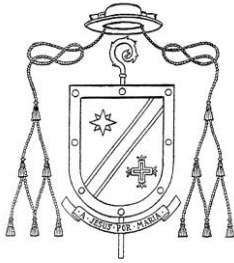
Escuchamos palabras orientadoras de parte de los obispos de las diócesis co-organizadoras. En la apertura Mons. Vicente Bokalic Iglíc animó a continuar el camino y fortalecer las acciones que realizan los agentes de pastoral.

Mons. José Melitón Chávez, obispo de Añatuya, habló más tarde del acompañamiento de la Iglesia a las familias y organizaciones. ¿Qué podemos y debemos hacer las parroquias, la diócesis, los organismos pastorales?, se preguntó. **Brindar espacios** (incluso físico) de acogida y acompañamiento a las familias y organizaciones; **abrir los oídos, escuchar** a la gente; abrir los ojos y **compartir miradas**; **alentar el protagonismo** de familias y organizaciones, no haciéndonos a un lado sino estando al lado, ya que la no intervención es una forma de intervención. La gente tiene voz, son las y los campesinos quienes deben decir su palabra, expresar su cosmovisión; podemos ser difusores, amplificadores pero no hablar por ellos.

¿Qué puede ofrecer la Iglesia? **La riqueza de su enseñanza social** que surge de la Escritura, aquello que la Iglesia posee en sabiduría y experiencia de humanidad. **Ayudar a la superación de conflictos**, no solamente con los actores externos, también los que surgen en las propias organizaciones campesinas ya que las divisiones debilitan.

Todo lo dicho, continuó Monseñor Chávez, brota de principios básicos de las enseñanzas sociales de la Iglesia: i) **los bienes tienen un destino universal**; Dios los creó para todos; por eso no hay propiedad absoluta y sobre toda propiedad pesa una hipoteca social (Juan Pablo II). ii) **el centro de la economía es la persona humana**, no al revés. iii) **todas las capacidades humanas deben ser desarrolladas y potenciadas**. iv) hay una **íntima relación entre la fragilidad del planeta y la suerte de los pobres**; ellos son los que sufren las mayores consecuencias (Laudato sí'). v) **todo tiene que ver con todo, todo está relacionado**. vi) se debe **relativizar el poder** que otorga la tecnología. vii) no perder de vista el **sentido ético y moral del valor de cada criatura**. viii) **rechazar la cultura del descarte y buscar nuevos estilos de vida**.

Advirtió que estos planteos incomodan a quienes pretenden seguir con su modo irresponsable de acumular ganancias; que para alguna gente estas verdades son ofensivas, peligrosas y por eso se utilizan medios (a veces mafiosos) para acallarlas; pero no hay que temer. Ahora tenemos además una "lluvia de esperanza" en las palabras y los gestos del Papa Francisco. Palabras que no pueden quedar encerradas en un documento dentro de un cajón: hay que llevarlas a compromisos de vida, transformando la economía, humanizando el progreso en defensa de la vida y trabajando juntos, de manera solidaria, caminando con los demás sin cortarnos solitos.



El Estado no puede hacerse “el ausente”. Parte de nuestro trabajo es acompañar para que llegue la voz de la gente a las autoridades porque la principal herramienta de transformación es la política y el Estado es gestor y responsable de las políticas para el bien común. El “techo” de nuestro trabajo son las políticas y nosotros tenemos que acompañar desde lo Pastoral un diálogo serio y en igualdad de condiciones con los responsables políticos.

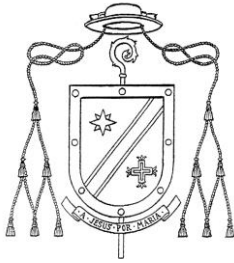
Finalizó su charla con un llamado a la esperanza leyendo el n° 205 de Laudato sí’:

“Sin embargo, no todo está perdido, porque los seres humanos, capaces de degradarse hasta el extremo, también pueden sobreponerse, volver a optar por el bien y regenerarse, más allá de todos los condicionamientos mentales y sociales que les impongan. Son capaces de mirarse a sí mismos con honestidad, de sacar a la luz su propio hastío y de iniciar caminos nuevos hacia la verdadera libertad. No hay sistemas que anulen por completo la apertura al bien, a la verdad y a la belleza, ni la capacidad de reacción que Dios sigue alentando desde lo profundo de los corazones humanos. A cada persona de este mundo le pido que no olvide esa dignidad suya que nadie tiene derecho a quitarle”.

c) Los aportes de expertos:

Los aportes de personas expertas en cuestiones de tierra rural, bosques y agua ayudaron a profundizar conocimientos y ampliar las miradas. La Dra. Magdalena Abt, el Ing. Mario Berton y el Lic. Juan Luis Díaz analizaron temas relacionados con: manejo de cuencas hídricas y consecuencias del uso inadecuado del agua; leyes de protección de componentes ambientales cuyo cumplimiento se debe exigir (p.e. la ley de bosques nativos n° 26631); incentivos que se pueden aprovechar (p.e. los que ofrece la ley 25.080 a productores que realizan actividades de forestación y cuidado de monte). También hablaron sobre programas que los pequeños productores pueden aprovechar como el de “bosques nativos y Comunidades” que abarca algunas provincias; “Creer y crear” y de Titulación y Arraigo Rural – ProntA de alcance nacional³; o los que existen en algunas provincias.

³ En anexo se puede ver información sobre estos Programas.



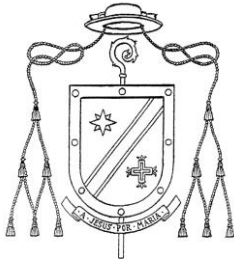
d) Experiencias de acompañamiento pastoral, promoción y desarrollo de las familias de pequeños productores rurales.

Se dedicó un espacio significativo para compartir experiencias, signos de esperanza que brotan y se fortalecen acompañados por cristianos comprometidos: acciones de animación, capacitación, asesoría, promoción apoyadas por parroquias, diócesis, organismos pastorales,

Comunidades Eclesiales de Base e instituciones de inspiración cristiana. Ellas demuestran el valor, las capacidades y potencialidades de la agricultura campesina:

- La **Mesa de Tierras de Choya y Guasayán** acompañada por Be.Pe. desarrolló, entre otras actividades, viveros que producen plantines de algarrobo blanco y otras especies; llevan implantados más de 8000 ejemplares en la zona (ver en anexo un power point sobre esta experiencia);
- Campesinos de la **Mesa Regional de Tierras del Salado Norte** explicaron las características de sus sistemas de producción que aprovechan y preservan el monte, destacando el apoyo de la parroquia local en la disputa por la ocupación de sus tierras;
- Tres organizaciones (30 familias) integrantes de la **Mesa Zonal Ámbito Tierras de la zona de Añatuya (MEZAT)**, mostraron el proceso de producción de ganadería caprina en forma ecológica. Con el asesoramiento de INCUPO han frealizado un prolongado proceso de investigación y generación de tecnologías de alimentación y sanidad animal, certificado luego por universidades. Actualmente comercializan su producción en un mercado municipal (ver en anexo power point con mayor información).
- La **Mesa de Tierras de Salta**, de la que forma parte la diócesis de Orán, explicó cómo se fueron resolviendo de manera equitativa y pacífica los problemas que presentaba el asentamiento de familias criollas en territorios indígenas, para lo cual tuvieron el acompañamiento de FUNDAPAZ.
- Varios movimientos campesinos relataron sus experiencias organizativas:

-El **Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE Institucional)** tiene su origen en las Comisiones Vecinales que se formaron en la zona de Los Jurés, con apoyo de la Parroquia y de INCUPO, en 1988/89. Más tarde confluyeron en la Comisión Central de Campesinos y en 1990 fundaron el MOCASE que actualmente agrupa familias en un radio de 100 km en la zona noreste de la provincia. “En la lucha pacífica en defensa de nuestra tierra fuimos ampliando la mirada. Hoy hablamos de territorio, que es una idea más amplia y abarcativa: familias situadas en un ámbito que cuenta



con los factores necesarios para un desarrollo sustentable de su vida. Nuestro sostén es la tarea conjunta con instituciones de promoción (INCUPO) y el apoyo de la Iglesia, en quien confiamos y esperamos, ya que del Gobierno no recibimos ninguna colaboración; la Secretaría de Agricultura Familiar está desmantelada”.

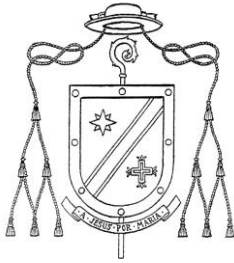
-La **Mesa Zonal Ámbito Tierras (MEZAT)** de Añatuya, es un espacio de coordinación de cinco organizaciones locales. Agrupa un total de 850 familias de cuatro Departamentos, la mayoría poseedores de entre 10 y 70 hectáreas. El principal problema que enfrentan son las amenazas de desalojo. Los presuntos propietarios se abusan del desconocimiento de la gente sobre cuestiones legales, haciéndoles firmar documentos que luego usan en su contra, o amenazan a las familias para que abandonen las tierras. Por eso una tarea importante es la capacitación y el acompañamiento. “Los campesinos cuidamos la tierra, el agua y el monte porque son nuestro sustento de vida”. La MEZAT es acompañada por INCUPO y forma parte de ACINA.

-La mayoría de las organizaciones que forman parte de la **Mesa de Tierras de Choya y Guasayán** tienen origen en Comunidades Eclesiales de Base. Los planes productivos que elaboran las familias, además de apuntar a la obtención de recursos, reafirman la posesión de las tierras y protegen el ambiente (la ya mencionada forestación con especies nativas). La Mesa articula con otras organizaciones regionales y provinciales, como la Asamblea del Agua de Santiago, para incidir en políticas públicas.

-La **Asamblea Campesina Indígena del Norte Argentino (ACINA)** se formó hace diez años. Está integrada por cincuenta organizaciones de Chaco, Corrientes, Formosa, Santiago del Estero, Catamarca y norte de Santa Fe; su objetivo es generar políticas públicas para el desarrollo de la agricultura familiar. Dos veces por año se reúne la asamblea de delegados provinciales que fija políticas y estrategias; una “Mesa Chica” de dos miembros por provincia, asume esos mandatos y realiza las gestiones. Junto con otras organizaciones campesinas trabajó en la elaboración de la “ley de reparación histórica de la agricultura familiar”; forma parte del Consejo Asesor de la Secretaría de Agricultura Familiar y de la Mesa de Diálogo en la que también están la Pastoral Social Nacional y la Comisión Nacional Justicia y Paz.

e) **Panel abierto al público sobre el “cuidado de la Casa Común”:**

El sábado 3 a las 19,30 hs. en la Casa Diocesana se realizó un panel abierto al público coordinado por el Dr. Ricardo Murtagh. El Dr. Carlos Vigil presentó los principales contenidos de la encíclica Laudato sí. El Prof. Gustavo Carreras destacó la crítica del Papa Francisco al



paradigma de la modernidad y su llamado a un cambio superador. Mons. Vicente Bokalic Iglíc habló de la “espiritualidad para el cuidado de la casa común” remarcando lo dicho por el Papa: la crisis ecológica que soporta el mundo nos exige una profunda conversión interior; una conversión ecológica que deje brotar todas las consecuencias del encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que nos rodea (LS, n°217), porque quienes más sufren los efectos de esa crisis son los pobres.

f) Conclusiones y mensaje del Encuentro:

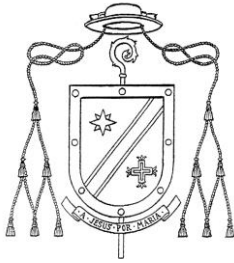
Se pusieron de manifiesto una vez más las dificultades que aquejan a las familias campesinas: inseguridad en la posesión de las tierras, presiones y desalojos forzados; falta de control en aplicación de las leyes; abusos de autoridad y en ciertos casos complicidad de funcionarios; dificultades para acceder a la justicia; destrucción de los ecosistemas que sustentan sus sistemas de vida; carencia de servicios públicos esenciales; falta de oportunidades para los jóvenes que se ven obligados a migrar.

Se concluyó que estas situaciones ponen de manifiesto la falta de políticas públicas de protección y aliento, el desinterés por la producción familiar campesina y el medio en que se desarrolla porque se la considera una rémora del pasado destinada a desaparecer y un obstáculo para el avance de nuevos emprendimientos.

Los testimonios escuchados reafirmaron las potencialidades de la producción familiar y el valor de la presencia campesina en los territorios que, entre otras: ofrece alimentos sanos y diversificados producto de sistemas compatibles con la preservación ambiental; conserva la biodiversidad y resguarda bienes ambientales que son patrimonio común; investiga, experimenta y utiliza sistemas naturales para sanidad y alimentación animal y vegetal; pone freno a métodos extractivistas y depredadores; favorece el arraigo y distribución más racional y beneficiosa de la población; desarrolla y transmite modos de vida, una herencia cultural y experiencias de organización comunitaria que enriquecen a toda la sociedad.

Las organizaciones campesinas relataron el camino de construcción que les permitió pasar de ámbitos locales, a zonales y regionales; los escollos que tuvieron que superar y las oportunidades que se abren a medida que crecen y se fortalecen: intercambio y aprendizaje de las experiencias de otros; mayor representatividad y posibilidad de realizar gestiones en condiciones más favorables; acceso a información; capacitación de la dirigencia.

Tanto los aspectos negativos como las potencialidades plantean desafíos a la pastoral de la Iglesia en relación el mundo rural. En el Encuentro se dieron a conocer valiosas experiencias de agentes de pastoral que promueven y acompañan iniciativas de desarrollo campesino; que se



comprometen y participan activamente en acciones de defensa de derechos de las familias. Se visualizó el trabajo conjunto y el apoyo mutuo entre agentes de pastoral e instituciones de promoción de inspiración cristiana. Las organizaciones campesinas señalaron que en sus orígenes y desarrollo fueron apoyadas por parroquias, algunas diócesis y por instituciones de promoción; que confían en la Iglesia; que se sienten alentadas por la voz de los Pastores; que desean ser escuchadas y acompañadas.

Quedó claro asimismo que en muchas partes no se percibe un compromiso de los organismos eclesiales con el mundo rural y la defensa de la Casa Común y es necesario un replanteo. La Iglesia argentina tuvo una pastoral rural novedosa y fuerte, como fue por ejemplo el Movimiento Rural hace décadas, que fue decayendo hasta casi desaparecer. Las situaciones han cambiado; en casos se agravaron. ¿Qué podemos y queremos hacer los cristianos, los organismos pastorales, las Parroquias, las Diócesis hoy? ¿Cómo se responde a la confianza y expectativas que tienen las organizaciones campesinas en la Iglesia?

¿Cómo atender las apelaciones del Papa Francisco? No es posible pensar el futuro de la agricultura en base a un modelo que otorgue todas las ventajas a un grupo restringido y una exigua porción de la población mundial; hay que pensar nuevos modelos de desarrollo y consumo, facilitando formas de organización comunitaria que valoricen a los pequeños productores y preserven los ecosistemas locales y la biodiversidad (conceptos del Papa Francisco en la “Carta al X Foro por el futuro de la agricultura”, celebrado en Bruselas el 28 de mayo del 2017).

Es mucho lo que se puede hacer (LS n° 180), hay valiosas experiencias de las cuales podemos aprender y un largo camino por recorrer. Urgidos por el clamor de la tierra y el grito de los pobres, con la guía del Espíritu nos proponemos continuar la marcha. Pedimos fraternalmente a nuestros Pastores, organismos y movimientos eclesiales su consejo, apoyo y compromiso.

SANTIAGO DEL ESTERO, 04 de junio 2017.